

## COMUNICACIÓN INTERGENERACIONAL

JORGE ENRIQUE HERNÁNDEZ\*

Como egresado del CREFAL, para su servidor es un gran honor estar presente en este evento y poder socializar a través de esta comunicación, un sueño que se hizo realidad y que nació aquí, en estas aulas y jardines en 1995: la creación de la UNI 3 en México.

Por lo anterior, mi agradecimiento y mis respetos a su Director General y equipo de colaboradores, quienes recogiendo el fruto de un esfuerzo de 50 años de vida de nuestra alma mater, hoy reflejan su vitalidad, su solidaridad y su compromiso en el cumplimiento de una visión de futuro de este Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe.

A esta etapa de mi vida la llamo de las erres: *Recreo, Reflexión, Reciclado, Retos, Raíces y Respuestas*.

Entendido lo anterior como el disfrutar de mi libertad para volver a crear, apostándole a buscar mi dignidad y encontrar respuestas a los retos, de acuerdo a mis raíces y a través del pensar, el hacer y el querer.

No sólo preocuparme, sino ocuparme en fortalecer la educación a lo largo de toda la vida, propósito fundamental de mi presencia en el CREFAL, de ahí surge el siguiente planteamiento:

¿Debemos *ratificar* a la vejez, su educación permanente y desarrollo, como un fenómeno de rechazo, globalmente relegada, como decadencia de la familia, la sociedad y las instituciones? o *rectificarla* y encauzar el proceso de envejecimiento, como un hecho social solidario y responsable con un objetivo unificador: el derecho a vivir y morir con dignidad.

El proyecto nos marcó un rumbo: más que un derecho de este importante grupo emergente, el aprender durante toda la vida significa una de las llaves de esta época para mejorar el contexto económico, social, ambiental y cultural de nuestra comunidad y de la sociedad en general, que exige comunicación, convivencia y continuidad intergeneracional.

---

\* Presidente de la Red de Universidades Abiertas UNI 3 en América Latina y Presidente de la Asociación de Egresados del CREFAL.

El desarrollo permanente de la mujer y del hombre combate a la cultura de considerar basura o residuo a los jubilados, pensionados y personas de la tercera edad, en un sistema globalizado que valora sólo la rentabilidad del trabajo humano, que privilegia la razón de la fuerza y la belleza física efímera.

Las UNI 3 son una alternativa en la educación permanente de las personas de edad, señalan un rumbo que debemos modificar para que las generaciones futuras que vivirán más años y serán más, nuestro presente no los pueda alcanzar.

Así estaríamos hablando de los futuros viejos que son los jóvenes de hoy, no como objetos, sino como sujetos cuyas experiencias, conocimientos, capacidades y competencias al ser evaluadas les sean útiles a sí mismos y a sus semejantes. Esto habla de unir brechas generacionales, habla de una corresponsabilidad intergeneracional y de crear un nuevo proceso de envejecimiento vinculado al crecer; porque no se nos debe olvidar que desde que nacemos todos envejecemos todos los días. De esta manera estaremos creando una nueva cultura para la vejez a través de la niñez y la juventud.

En este sentido deseo hacer referencia a cifras y tendencias, tanto nacionales como internacionales, que nos permiten visualizar un fenómeno insoslayable, si pretendemos alcanzar mejores niveles de desarrollo social.

Diferentes documentos e informes a nivel mundial señalan por un lado, que en este momento hay en el mundo más personas de edad por habitante que nunca antes; también en la actualidad hay más jóvenes: más de mil millones entre 15 y 24 años de edad y más de 560 millones mayores de 60 años.

En 1999 la población mundial llegó a 6 mil millones, y se consideró que cerca de la mitad de la población mundial era menor de 25 años y que cada año, durante al menos los próximos 15, se incrementaría en más de 70 millones.

A su vez, la población de la tercera edad ha ido evolucionando, ya que en el año de 1950 a nivel mundial era de 200 millones; en 1975 ascendió a 350 millones y para el año 2000 a 614 millones aproximadamente; en el caso de México, la población de edad en 1950 era de 1 419 685; en 1975, 3 278 967, incrementándose para el año 2000 a más de 7 millones.

Estas variaciones en las proporciones, de jóvenes y personas de la tercera edad, están cambiando la composición de la pirámide poblacional, y existe ya una transición demográfica gradual hacia una población mayor de este importante grupo emergente.

Esta es una realidad a la cual los políticos, legisladores, empresarios, profesionistas, educadores y líderes religiosos no le pueden dar la espalda, quieran o no deben prestarle atención como un punto prioritario en su agenda para el cambio, ya que estas mujeres y hombres que han dado vida, todavía respiran, conviven, quieren y experimentan.

Si bien es cierto, los vertiginosos avances científicos y tecnológicos de nuestra época han incrementado la esperanza de vida al nacer, también han promovido a la clase trabajadora hacia una “jubilación anticipada” o “retiro voluntario”, y esto está provocando muchos y muchas ciudadanas y ciudadanos desocupados, marginados, con pocos ingresos económicos y ofendidos en su dignidad antes de llegar a la tercera edad.

Por otro lado, es necesario señalar lo relacionado con los hogares familiares del total de los hogares mexicanos en el cual su población se caracteriza por ser predominantemente joven.

El incremento de los hogares no familiares y de los hogares unipersonales, que a partir del censo de 1990, indica que los primeros están formados prácticamente por población mayor de 15 años. Un porcentaje muy importante corresponde a la tercera edad (38.8%, 402 439), y al analizar la estructura de los hogares unipersonales que el grupo de 60 años o más, concentran al 46.2% de la población (366 577), seguido por el grupo de 45 a 59 años con el 20.5%.

Por las razones anteriores, es que hoy, aprovechando esta tribuna estamos insistiendo nuevamente en una democracia corresponsable intergeneracional, hablando de comunicación, de convivencia y de una solidaridad que incluya a todas las mujeres y los hombres, y que además dure todos los días de nuestra existencia.

Comunicación y convivencia de las personas de edad entre sí y una solidaridad de ellos con su comunidad, particularmente con sus niños y jóvenes que nos permitan a todos no sólo contar años, sino darles vida; es decir, solidaridad entre las generaciones para impulsar toda clase de proyectos que hagan realidad una “nueva sociedad para todas las edades”, propósito de la ONU en el Año Internacional de las Personas de Edad —promulgado en 1999— y que ahora debe ser acción permanente en una “Agenda para el Futuro”.

Considero importante compartir experiencias y referencias de acciones que han sido significativas para lograr avances en este proceso.

Con la finalidad de fomentar el respeto y afecto hacia las personas de edad, rescatando sus vivencias y experiencias, en los ejes integradores que vinculan

las acciones de las Estancias para el Bienestar y Desarrollo Infantil del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, ISSSTE, se incluyeron en 1999, 2000 y 2001, “¿Cómo son mis abuelitos?”, “Toma vuelo y adopta un abuelo” y “Por una sociedad para todas las edades”, complementándose con otras actividades como: “Mi mamá trabaja” y “Un día padrísimo”, que promueven la comunicación intergeneracional.

Al sugerir a los niños que platiquen con sus abuelitos (as), ellos expresan de diferentes maneras los afectos, experiencias y conocimientos de esas personas de edad. Así bailan y cantan para ellos, los visitan, los imitan y los pintan, con ello identifican las características de una persona de edad y nos transmiten sus diálogos intergeneracionales.

El rescate del acervo cultural de los abuelos en la comunidad de cada Estancia Infantil, visitando los espacios en donde conviven, escuchando sus narraciones, cuentos y leyendas, revitaliza a las personas de edad que contribuyen a la formación de los menores.

Certificar que el abuelo es un ser especial que apoyó en la educación y experiencias de los miembros de la familia, es brindarles un trato digno y justo, contribuyendo a conformar en los menores el sentido de responsabilidad.

Al organizar visitas de los abuelos a las Estancias Infantiles, de tal manera que pudieran conocer sus actividades, se fortaleció el rescate de su autoestima, al proporcionarles un tiempo especial; así manifestaron que es halagador el involucrarlos y compartir las actividades de sus nietas y nietos, sintiéndose satisfechos de poder formar parte del desarrollo y crecimiento de los niños.

Con estos encuentros se logra una relación afectiva más estrecha entre abuelos y nietos, así como el que los pequeños valoren y respeten a las personas mayores a través de sus anécdotas y recuerdos. Se rescata el conocimiento de nuestra cultura por medio de la tradición oral; también permite valorar la ventaja de tener abuelos como parte activa en la dinámica familiar, ayuda a evitar la disolución de la misma, de la sociedad y el encerramiento de sí mismos, siendo el objetivo de estos Ejes Integradores fomentar la cultura de no romper con la interacción de los seres humanos.

Como dice Pedro Freire: “Esta explicación permite iniciar a aprehender la estructura de la época histórica estudiada, captar los rasgos generales que se imponen sobre los distintos individuos y comprenderlos como parte integrante del espíritu reinante”.

El conocimiento del proceso de envejecimiento de la población y el intercambio de experiencias entre personas de edad y jóvenes, ha permitido a estos últimos visualizar la sociedad del mañana y encauzar sus expectativas de vida, no sólo a un conocimiento y desarrollo a un corto y mediano plazo, sino también sentar las bases para acceder a un envejecimiento digno y productivo.

Al respecto, se tienen las experiencias del encuentro denominado “Adolescentes de ayer y de hoy”, celebrado en París en 1999 con la coordinación de la Federación Internacional de Asociaciones de Personas Mayores, FIAPA. Guiados por un cuestionario, los jóvenes y mayores, tuvieron un espacio para debatir, comparar sus experiencias y sus ideales, descubrir sus convergencias y establecer sus lugares respectivos en el siglo XXI.

Por otro lado, en la Universidad de Guadalajara, Jalisco, México, el Grupo Interdisciplinario de Pensamiento (GIP), jóvenes que realizan análisis del acontecer político, económico y social de México, con su participación en el VI Encuentro Latinoamericano de Universidades Abiertas UNI 3, nos muestran que algunos jóvenes ya están tomando conciencia de la marginación social a que son sujetas las personas de edad, reflexionando que el respeto es la base para respetar a este sector de la población. Así estos jóvenes a manera de recomendación, han hecho el compromiso de cambiar su actitud hacia los ancianos, de ser más tolerantes, de apreciar lo bueno que cada una de estas personas lleva consigo. Pretenden estimular la reflexión de los jóvenes y crear un proyecto de vida a largo plazo.

Su propuesta es integrar en los programas educativos el vínculo intergeneracional e impulsar las Asociaciones de Personas de Edad para que ellos mismos decidan su destino.

En este sentido, el Programa Integral Educativo de las Estancias Infantiles del ISSSTE, que comprende la Capacitación, Actualización y Asesoría al Personal, así como la Orientación y Apoyo a Padres de Familia, ha considerado en sus contenidos temáticos las relaciones intergeneracionales; de esta manera, a través del personal docente, la acción educativa de las Estancias Infantiles incide en el proceso de educar para crear una nueva cultura para el proceso de envejecimiento y la vejez y lo hace en dos vertientes: la niñez y los adultos, además de la autovaloración de su propia participación.

En el ISSSTE existen otros espacios de encuentros intergeneracionales. En las Jornadas de Recreación, Cultura y Deporte (CONVIVE), para Pensionados y Jubilados, semanalmente alrededor de 200 participantes de diferentes Estados de la República Mexicana, reciben la atención, instrucción y orientación de un

grupo de personas —entre jóvenes y adultos— que experimentan en esta tarea cotidiana un proceso de enseñanza aprendizaje intergeneracional, haciendo que estos eventos tengan cada vez mayor demanda.

Asimismo este tipo de encuentros se dan en los Programas Deportivos para Pensionados, Jubilados y Personas de la Tercera Edad, que ha establecido el ISSSTE, como estrategia específica para elevar la calidad de vida en estos derechohabientes, incrementando las opciones para el uso constructivo del tiempo libre; alternativa para el sano esparcimiento, desarrollo e integración social y familiar.

Es importante señalar que la prestación de servicios sociales, recreativos y culturales es una función prioritaria en el ISSSTE; por esta vía se contribuye a elevar la calidad de vida de los derechohabientes y sus familiares. En este rubro, se ha logrado una mayor apertura en los programas artísticos y culturales, destacando la edición de cien títulos de la colección de literatura mexicana contemporánea *¿Ya LEISSSTE*, con un tiraje de dos millones de ejemplares, cuyo esfuerzo está dirigido en particular a pensionados, jubilados y lectores de edad avanzada, para quienes se consideró una apropiada composición tipográfica y la distribución gratuita de ejemplares entre este sector de derechohabientes; destaca el hecho de que el 49% de los autores mexicanos que integran esta colección son personas de la tercera edad. Estas obras están siendo disfrutadas también por jóvenes y adultos no mayores.

En relación con las políticas de género y equidad del Instituto, se participó y editó la memoria de la Reunión Internacional: “Mujer, Tercera Edad y Seguridad Social”, que recopila opiniones y aportaciones orientadas a reconocer la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer para mejorar su condición en materia de seguridad social.

En fecha reciente, presenté un anteproyecto para un gobierno estatal: la creación del “Jardín de la Alegría”, cuyo propósito es crear políticas y líneas de acción en beneficio del desarrollo permanente de las personas de edad, proponiendo estrategias de comunicación intergeneracional a través de las niñas, niños, jóvenes y la familia; tratando de promover con esto, un crecimiento integral con calidad, del individuo y de la sociedad.

Quiero mencionar también algunos hechos relevantes como: la fundación en 1998 de la primera UNI 3 en México. Establecida en el Estado de Jalisco, es una universidad en la que participan alrededor de 5 mil personas. En 1999, esta misma entidad fue sede del VI Encuentro Latinoamericano de Universidades Abiertas UNI 3 pertenecientes a la Red de Universidades Abiertas, con el apoyo de diversas instituciones públicas, privadas y sociales; allí nos dimos cuenta de la

vitalidad, emoción, pasión y convicción, con que más de 300 personas de edad procedentes de las UNI 3 de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú, Venezuela y el representante de la FIAPA dieron cauce a nuevos proyectos, motivando la participación de jóvenes. Con una visión intergeneracional en el futuro, convocamos a la comunidad de todo el continente que estábamos dispuestos a través de la UNI 3, a enfrentarnos al egoísmo y a la violencia, unidos todos, niñas y niños, jóvenes, mujeres y hombres de todas las edades a forjar una nueva esperanza preparándonos para el año 2000, año internacional de la cultura de la paz, basada en los ideales democráticos enunciados en la Constitución de la UNESCO: la libertad, la justicia, la igualdad y la solidaridad.

Las experiencias y propuestas de este encuentro quedaron plasmadas en las memorias que del mismo se publicaron. Para este año se tiene la convocatoria del VII Encuentro a celebrarse del 20 al 23 de noviembre en Montevideo, Uruguay, sede de la primera UNI 3 fundada en América Latina en 1982. Para esta ocasión se han programado los siguientes temas: Educación Permanente, El Adulto Hoy y El Adulto como Agente de Cambio.

Como puede observarse, cada etapa de la vida tiene sus ventajas y desventajas, en cada una de ellas el ser humano cuenta con elementos propios para favorecer su desarrollo y la socialización. Los mayores tienen la experiencia, el conocimiento y la historia de su generación; los jóvenes tienen sed de aprender, entusiasmo y dinamismo en la construcción de su historia; las niñas y los niños poseen la facilidad de dialogar con ternura, afecto y amor.

Por último, quiero manifestar que fortalecer la comunicación intergeneracional nos ayudará a comprender:

1. Que la edad no debe ser razón única para demostrar las necesidades de las personas, son las personas con necesidades las que deben plantear mejores políticas de seguridad social.
2. Que no sólo debemos adicionar más años a la vida, sino también más salud, educación y amor; ya que esto dará más vida a los años.
3. Que se trate de mejorar la calidad de vida de las personas de la tercera edad, los jubilados, los pensionados y personas en proceso de envejecimiento, haciendo posible su derecho a una vida digna en una sociedad compleja y en constante transformación.
4. Que envejecer si bien es un proceso individual y subjetivo también es un proceso social ligado a las esperanzas y a las exigencias de la sociedad.

5. Que aprender a comunicarnos mejor, empieza en el espacio más importante de nuestra vida: el hogar.
6. Que nos encontramos ya en una sociedad de la comunicación generalizada y ésta la debemos emplear para darle un nuevo significado al proceso de envejecimiento y la vejez.
7. Que la comunicación nos debe servir para el diálogo, el diálogo para la reflexión, la reflexión para el cambio y el cambio para mejorar la calidad de vida de todos.

Para finalizar, me permito citar al escritor Mariano Yela, cuyas reflexiones nos apoyan para conceptualizar la comunicación intergeneracional.

Conseguir, dentro de los inciertos límites de cada persona, momentos históricos y sociedad, que el ambiente ayude al hombre a vivir el espacio como hogar habitable, el tiempo como proyecto personal, a los otros como grupo de convivencia solidaria, y así mismo como sujeto autónomamente responsable y, en lo posible, ilusionado.